

**WIFREDO RINCÓN GARCÍA
MARÍA IZQUIERDO SALAMANCA
ALVARO PASCUAL CHENEL
(Editores)**

I Simposium

**PATRIMONIO ARTÍSTICO
DE LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN
EN ESPAÑA**



ZARAGOZA, 2012

El Comité Organizador y el Comité Científico del I Simposium *Patrimonio Artístico de la Orden de San Juan de Jerusalén en España*, no se identifica necesariamente con las opiniones de los autores de las comunicaciones, quienes asumen la total responsabilidad de los conceptos en ella vertidos, al igual que sobre los derechos de reproducción de las fotografías publicadas.

Edita: Aneto Publicaciones, S.L.

con la colaboración de:

Universidad de Castilla-La Mancha
Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza
Asamblea Española de la Soberana Orden de Malta
Círculo Románico. Centro de Estudios del Románico

I.S.B.N.: 978-84-15445-47-0

Depósito Legal: Z-2253-2012

Printed in Spain: - Impreso en España

Imprime: Discript Preimpresión, S.L.

Maquetación: Eduardo Salazar Acha

CRUCES DE MALTA PARA SAN JUANITO.
EN TORNO A LA IMAGEN DEL REAL CONVENTO DE
SAN JUAN BAUTISTA DE TORDESILLAS (VALLADOLID)
Y LA PRESENCIA DE LA CRUZ DE MALTA
EN LAS IMÁGENES DE SAN JUAN BAUTISTA NIÑO

ÁNGEL PEÑA MARTÍN
Licenciado en Historia del Arte
Diploma de Estudios Avanzados en Historia del Arte

El culto a San Juan Bautista en los conventos femeninos, entre los que se encuentran especialmente los de la Orden de San Juan de Jerusalén, se hizo también extensivo a su edad infantil, tal y como ejemplifica el *San Juan Bautista niño*¹ (segundo tercio del s. XVII) del Real Convento de San Juan Bautista de Tordesillas (Valladolid)² (Fig. 1). La imagen infantil de San Juan caló profundamente en la religiosidad popular pero también en las corrientes espirituales, perdurando, como veremos, a lo largo de los siglos. Imágenes de San Juanito que, por lo general, llegado el día de la festividad de San Juan Bautista, el 24 de junio, eran colocadas en altar propio con flores y velas³. Pero era llegado el Adviento, cuando la devoción al Precursor adquiría especial relevancia en la clausura femenina, debido a que su imagen infantil ofrecía

¹ Anónimo castellano, *San Juan Bautista niño*, segundo tercio del siglo XVII, madera policromada, 46,5 x 18 cm, Tordesillas (Valladolid), Iglesia Museo de San Antolín. Procedente de Tordesillas (Valladolid), Real Convento de San Juan Bautista. En ARIAS MARTÍNEZ, Manuel, “San Juan Bautista niño”, en Arias Martínez, Manuel, Hernández Redondo, José Ignacio y Sánchez del Barrio, Antonio, *Clausuras III. El patrimonio de los conventos de la provincia de Valladolid. Medina de Rioseco – Mayorga de Campos – Tordesillas – Fuensaldaña y Villafrechós*, Diputación de Valladolid, Valladolid, 2004, pp. 116 y 117 y ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. Antiguo Partido Judicial de Tordesillas*, Diputación Provincial, Valladolid, 1994.

² Queremos dejar constancia de que los datos históricos de este convento sanjuanista han venido siendo tomados, en su mayor parte, de la relación que Eleuterio Fernández Torres escribió en agosto de 1895 por encargo expreso del Emmo. y Rvmo. Sr. Cardenal don Antonio M.^a Cascajares, siendo Arzobispo de Valladolid. Relación que el propio autor copió en su *Historia de Tordesillas*. FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Historia de Tordesillas*, Ámbito, Valladolid, 1993 (ed. facs., 4^a ed.), pp. 84-95. Ver ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*; ARIAS MARTÍNEZ, Manuel, HERNÁNDEZ REDONDO, José Ignacio y SÁNCHEZ DEL BARRO, Antonio, *Op. cit.*; y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, “Precisiones sobre el Convento de Comendadoras de San Juan (hoy del Carmelo) en Tordesillas”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, nº LVII, 1991, pp. 395-402.

³ ARBETETA MIRA, Letizia, *Vida y Arte en las clausuras madrileñas. El ciclo de la Navidad*, Ayuntamiento de Madrid, Museos Municipales, Madrid, 1996, pp. 31 y 32.



Figura 1. Anónimo castellano, *San Juan Bautista niño*, segundo tercio del siglo XVII, madera policromada, 46,5 x 18 cm, Tordesillas (Valladolid), Iglesia Museo de San Antolín, procedente de Tordesillas (Valladolid), Real Convento de San Juan Bautista. (Foto: Ángel Peña Martín).

aspectos de gran contenido doctrinal vinculados a la preparación de la Natividad, ya que no hay que olvidar que el nacimiento de Juan precede al de Jesús así como su predicación y, por tanto, en el ciclo de Navidad se le antepone como precursor del mundo judío⁴.

El Real Convento de San Juan Bautista de Tordesillas (Valladolid), al que perteneció la imagen objeto de estudio, fue fundado hacia 1478 para albergar una comunidad de Comendadoras de la Orden de San Juan de Jerusalén, extinguiéndose en 1945, fecha en que sus instalaciones pasaron a una nueva fundación de MM. Carmelitas Descalzas bajo la denominación de Cristo Rey⁵. Comunidad que tuvo su origen en un grupo de mujeres que se agruparon en

⁴ Arbeteta Mira recoge la curiosa la transposición que realizan las MM. Dominicas del convento madrileño de Santo Domingo el Real, celebrando la fiesta de San Juan el día de la Inmaculada, que también es el día del nacimiento de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden. Ver ARBETETA MIRA, Letizia, *Vida y Arte...*, p. 32.

⁵ El 24 de junio de 1945 el Arzobispo de Valladolid, don Antonio García García, fundaba con hermanas procedentes de los Carmelos de Medina del Campo y de Málaga el Convento de Cristo Rey. Comunidad que, a finales del año 2010, sería suprimida, siendo sus hermanas trasladadas al Convento de San José de Medina del Campo, segunda fundación de Santa Teresa. Tras la partida de las MM. Carmelitas de Tordesillas, el convento fue puesto en venta y la iglesia conventual pasó a ser propiedad del Arzobispado de Valladolid, sin tener culto en la actualidad.

torno a la ermitaña Isabel García, de la que se dice que era señora de “costumbres intachables y de ejemplar y edificante conducta”⁶, quien quiso llevar una vida de sacrificio en una pequeña casa adosada a la desaparecida iglesia de San Miguel, que le fue cedida hacia 1419-1420⁷ por Juan II. En la estrechez de su retiro, que hizo que fuese conocida como *la Emparedada*, pasaba los días y mucha parte de la noche en oración, asistiendo a la Santa Misa y a los divinos oficios por una ventana abierta frente al altar mayor de la citada iglesia, sirviéndole la comida el próximo Convento de Santa Clara.

Con el tiempo⁸, su ejemplo fue seguido por varias jóvenes que, bajo la regla de San Agustín y la advocación de San Juan Bautista, vistieron, por visión divina de *la Emparedada*, el hábito de la Orden de San Juan de Jerusalén⁹, constituyendo una primera comunidad religiosa adscrita a la iglesia de San Miguel y documentada ya el 15 de septiembre de 1478, cuando Isabel García fue nombrada priora por las que se le agregaron y dio obediencia como Prelado al Gran Prior de Castilla, Fr. don Gonzalo de Quiroga, según consta de una provisión dada en Paradinas en el capítulo provincial celebrado por el Sr. don Fr. Álvaro de Atúñiga, de la Santa Casa del Hospital de San Juan de Jerusalén.

Constituida la Comunidad, Juan II les asignó, para atender a sus necesidades, cuatro mil maravedís y veinte fanegas de trigo cada año en rentas y censos de la villa de Tordesillas, a los que los Reyes Católicos añadirían después otros cuatro mil maravedís anuales de juros de heredad perpetuamente. Ante la estrechez del recinto conventual, en 1478 compraron unas casas a los hijos de Juan Martín de Amores y en 1517, ante la súplica de la Comunidad, el Corregidor don Pedro Maldonado les concedió un pedazo de huerta, de propiedad municipal, contigua al convento para la ampliación del mismo. Pese a esta cesión de terrenos, la situación de las MM. Comendadoras era precaria, por lo que en 1545, el Bachiller don Pedro de Vega, clérigo y capellán de Su Majestad, consciente de ello, les donó un solar con oratorio contiguo a la iglesia parroquial de San Juan, con obligación de terminar la edificación, pues de lo contrario éste volvería al donante. Lugar donde la comunidad se trasladaría definitivamente tras las oportunas licencias y las consiguientes obras, como “abrirse una ventana grande de reja [...] para que puedan las dichas religiosas por ella ver Misa, con el cuidado preciso para que la tapia de la dicha iglesia no reciba perjuicio”, tal y como se recoge en la concordia celebrada entre los Beneficiados de San Juan y las religiosas, como se contienen en el expediente del Ilmo. Sr. Obispo de Palencia¹⁰.

⁶ FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 84.

⁷ No existe cédula real, ni se hace mención de ella en ningún otro documento, de la donación de la casa junto a San Miguel por Juan II. En FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 306.

⁸ Durante unos ocho años, según las crónicas de la Orden, no quiso recibir compañeras. En FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 307.

⁹ “Muchos años pasó negándose a recibir compañeras, no obstante de que algunas jóvenes atraídas por la fragancia de sus virtudes deseaban seguirla y tenerla por maestra. Pero Dios que la había elegido para más altos y trascendentales designios, cuales eran convertir aquel humilde y diminuto recinto en almáctica de santas, la reveló por medio de una visión, en que se le aparecieron unas doncellas vestidas con el hábito de la Orden de San Juan Bautista de Jerusalén, su deseo y divina voluntad de que admitiera alumnas, a quienes adiestrara en los combates del espíritu e hiciera participantes de su gracia y vocación, conformándose a la regla de tan preclaro instituto, que es la de San Agustín [...]”, en FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 85.

¹⁰ FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 307 y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, pp. 395-402.

En 1562 Felipe II confirmó sus rentas anteriores y concedió al Convento de San Juan Bautista el uso de los terrenos situados junto a la ronda y muralla, a espaldas del convento. A este momento debe pertenecer buena parte de las dependencias situadas entre la iglesia conventual y el patio posterior que mira a los terrenos de la huerta, en las que aún pueden distinguirse, empotrados en los muros y panderetes de fecha más reciente, columnas y otros elementos estructurales de la segunda mitad del siglo XVI. Del mismo modo, varias estancias conservan las techumbres originales formadas por armaduras y viguerías de madera apoyadas sobre mensulones.

Con objeto de construir un templo conventual, debido a las tensas relaciones con la parroquia de San Juan¹¹, el 22 de septiembre de 1648 las MM. Comendadoras de San Juan de Jerusalén pidieron al Ayuntamiento de Tordesillas la cesión de las casas de la calle de Salgadero. Terrenos que les fueron cedidos, para la construcción de un templo de planta de cruz latina, con la condición de compensar a los expropiados¹² y abrir una nueva calle pública, aunque las obras tardaron cincuenta años en iniciarse. El 11 de abril de 1698 los maestros Francisco Castander y Francisco de las Heras presentaron las trazas y condiciones, siendo informadas y corregidas por Juan de Pineda y Felipe Sánchez, nombrados para este fin a instancias de los priores de la Orden, quienes emitieron su informe el 28 de mayo de 1698. Tras pública subasta, se adjudicó la obra el 15 de agosto del mismo año a Francisco Castander, aunque, al parecer, también intervino el maestro Manuel Cillero como ejecutor de la obra. El 15 de octubre se colocó la primera piedra siendo Gran Prior de la Religión de San Juan en estos reinos de Castilla y León el príncipe don Carlos de Lorena. La obra debió irse realizando lentamente, pues el 23 de febrero de 1739, se ajustó la prosecución de la misma con Vicente Redondo, según las condiciones del citado Francisco Castander. En ese momento se cubrió la iglesia con las bóvedas de cañón con lunetos que cierran la nave, capilla mayor y brazos laterales, así como la cúpula semiesférica del crucero sostenida sobre pechinas donde aparecían representadas, hasta la reforma interior del templo, las santas de la orden Regina, Ubaldesca, Flora y Toscana, ejecutadas por un pintor de Mota del Marqués (Valladolid). El culto se inició finalmente el 30 de septiembre de 1743, cuando fue trasladado el Santísimo Sacramento, tras solemnes actos religiosos, como el triduo de la dedicación de la iglesia, y festejos populares¹³. La construcción de la iglesia fue protegida por el rey Carlos III, quién dio dos mil ducados el 26 de febrero de 1723 para ayuda de la obra, aunque no se pudieron cobrar hasta el 16 de diciembre de 1724¹⁴.

En la nave de la iglesia conventual, decorada con yeserías de la primera mitad del siglo XVIII, se disponen dos elementos que la vinculan con la Orden de San Juan de Jerusalén. En

¹¹ PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, pp. 395-402.

¹² Casas cuya lista y valor declaró el 10 de noviembre de 1648 el maestro arquitecto Pedro Alonso Xil Reinaltos, recogidas por FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, pp. 310 y 311.

¹³ La lectura de las notas relativas al Convento de San Juan en la *Historia de Tordesillas* de Eleuterio Fernández Torres ofrece numerosos datos acerca de las imágenes devocionales existentes en la iglesia conventual sanjuanista, la mayoría de las cuales hoy se encuentran en paradero desconocido, como las tallas de Santa Ubaldesca, Nuestra Señora de la Portería, etc. Ver FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, pp. 306-312. En el *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid* correspondiente al *Antiguo Partido Judicial de Tordesillas*, Julia Ara Gil y José María Parrado del Olmo dan cuenta del patrimonio del ya convento carmelita, entre el que se encuentra del escaso patrimonio sanjuanista conservado *in situ*. Ver ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, pp. 298-300.

¹⁴ FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 92.



Figura 2. *Agnus dei*, siglo XVIII, yeso policromado, Tordesillas (Valladolid), extinto Real Convento de San Juan Bautista, bóveda de la nave de la iglesia conventual.

(Foto: Ángel Peña Martín).



Figura 3. *Escudo con cruz de la Orden de San Juan de Jerusalén*, siglo XVIII, yeso policromado, Tordesillas (Valladolid), extinto Real Convento de San Juan Bautista, bóveda de la nave de la iglesia conventual.

(Foto: Ángel Peña Martín).

el tramo de bóveda anterior al coro se dispone un medallón con un *agnus dei* que porta una banderola roja con la cruz de Malta inscrita (Fig. 2). Pero el elemento más llamativo es el escudo que se dispone en el centro de la nave, que erróneamente se ha venido identificando como el de la Orden de San Juan de Jerusalén¹⁵, al presentar en su centro la cruz de Malta, y que en realidad es un escudo coronado y enmarcado por el águila bicéfala y el toisón, con las armas de Castilla y León, Aragón y Dos Sicilias, Borgoña antiguo, Borgoña moderno y Brabante, y que, en realidad, respondería al patrono del convento, aún por identificar (Fig. 3). Escudo que vuelve a aparecer en la única portada de acceso al templo, que se sitúa en el muro de la Epístola. Sobre una puerta adintelada en piedra, se dispone sobre la clave este escudo, que, erróneamente, también se ha identificado como el de las Comendadoras de San Juan¹⁶. Esta portada presenta además dobles pilastras en los flancos y cuerpo de remate con una hornacina central entre aletones donde se cobija una escultura de la Virgen del Carmen de factura moderna, correspondiente a la época en que éste fue templo conventual carmelita. Corona el conjunto un frontón triangular rematado con bolas sobre pedestales, mostrando el central la

¹⁵ ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, p. 299 y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, pp. 395-402.

¹⁶ PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, pp. 395-402 y SÁNCHEZ DEL BARRIO, Antonio, “Historia y Arquitectura de los Conventos de Medina de Rioseco, Mayorga de Campos, Carmelitas de Tordesillas, Fuensaldaña y Villafrechós”, en Arias Martínez, Manuel, Hernández Redondo, José Ignacio y Sánchez Del Barrio, Antonio, *Op. cit.*, pp. 12-29.



Figura 4. Portada de acceso a la iglesia conventual, siglos XVII-XVIII, ladrillo y piedra, Tordesillas (Valladolid), extinto Real Convento de San Juan Bautista. (Foto: Ángel Peña Martín).



Figura 5. Esteban de Rueda, *San Juan Bautista*, 1621-1622, madera policromada, 166 cm, Tordesillas (Valladolid), Iglesia Museo de San Antolín, procedente de Tordesillas (Valladolid), Real Convento de San Juan Bautista. (Foto: Ángel Peña Martín).

cruz de Malta en su frente. Cruces de Malta que se pueden ver también decorando las cerraduras de la puerta (Fig. 4).

En la actualidad, el San Juanito que presentamos es uno de los escasos restos en Tordesillas de lo que fue el patrimonio artístico y devocional de la casa de MM. Comendadoras¹⁷, y que, tras la partida de la Comunidad de MM. Carmelitas que habitó el convento sanjuanista¹⁸, se exhibe de forma permanente en la Iglesia Museo de San Antolín. También se muestra en esta

¹⁷ ARIAS MARTÍNEZ, Manuel y HERNÁNDEZ REDONDO, José Ignacio, “Patrimonio mueble de los conventos de Medina de Rioseco, Mayorga de Campos, Carmelitas de Tordesillas, Fuensaldaña y Villafrechós”, en Arias Martínez, Manuel, Hernández Redondo, José Ignacio y Sánchez Del Barrio, Antonio, *Op. cit.*, pp. 30-57.

¹⁸ En 1994, al hacerse el Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid correspondiente al Antiguo Partido Judicial de Tordesillas, se hallaba en el antecoro del convento carmelita. ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, p. 302.

Iglesia Museo la que fuera imagen titular del convento, una talla de *San Juan Bautista*¹⁹ (1621-1622), obra de Esteban de Rueda (Fig. 5). Imagen que originariamente debió formar conjunto con dos retablos con escenas de la vida del Bautista, también de la gubia de Esteban de Rueda, que representan el *Bautismo de Cristo*²⁰ (1621-1622) y el *Martirio de San Juan Bautista*²¹ (1621-1622). Retablos, localizados por Vasallo Toranzo²², que durante años estuvieron en el comercio del arte y que finalmente fueron adquiridos en el año 2005 por el Museo Nacional de Escultura de Valladolid²³. Pese a que en ocasiones se han considerado como dos retablos colaterales independientes, pues conservan sus marcos arquitectónicos a modo de sencillos retablos clasicistas rematados en origen con un frontón partido, únicamente conservado en el del martirio, la existencia de la escultura del Precursor en pie, de idéntica autoría y datación, unido a las incorrecciones y desajustes de las mazonerías que rodean los relieves, ha llevado a creer que todos ellos provengan de un único conjunto posteriormente desmembrado. Éste hubo de ser el retablo dedicado a la vida del Bautista que presidió el primitivo oratorio del convento, desconociendo si fue trasladado a la nueva iglesia o si siguió permaneciendo en la clausura conventual hasta la extinción del convento. Sí sabemos que, al menos, la imagen de San Juan Bautista ocupó el altar mayor del convento, hasta que con la llegada de las MM. Carmelitas fue sustituido por el retablo de Cristo Rey, obra de Lázaro Gumié. Imagen que entonces sería desplazada al interior del convento, en cuyo zaguán se encontraba en 1994 al hacerse el Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid correspondiente al Antiguo Partido Judicial de Tordesillas²⁴.

Procedente del que fuera Real Convento de MM. Comendadoras de San Juan de Jerusalén es también la *Cabeza degollada de San Juan Bautista*²⁵ (s. XVIII), que se exhibe en la actuali-

¹⁹ Esteban de Rueda, *San Juan Bautista*, 1621-1622, madera policromada, 166 cm, Tordesillas (Valladolid), Iglesia Museo de San Antolín. En URREA, Jesús, “San Juan Bautista”, en *Del olvido a la memoria. V. Patrimonio provincial restaurado 2002-2003*, Diputación de Valladolid, Valladolid, 2004, sin paginar y VASALLO TORANZO, Luis, *Sebastián Ducete y Esteban de Rueda. Escultores entre el Manierismo y el Barroco*, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo” (C.S.I.C.), Diputación de Zamora, Zamora, 2004, pp. 152 y 232.

²⁰ Esteban de Rueda, *Retablo del Bautismo de Cristo*, 1621-1622, retablo, 225 x 135 x 34 cm, relieve, 124 x 88 cm, Valladolid, Museo Nacional de Escultura (Núm. Inv. CE2845).

²¹ Esteban de Rueda, *Retablo del Martirio de San Juan Bautista*, 1621-1622, retablo, 224 x 142 x 30 cm, relieve, 124 x 88 cm, Valladolid, Museo Nacional de Escultura (Núm. Inv. CE2846).

²² VASALLO TORANZO, Luis, *Op. cit.*

²³ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Rosario, “Retablo del Bautismo de Cristo”, en *Museo Nacional de Escultura III. La realidad barroca*, Ministerio de Cultura. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, Valladolid, 2005, pp. 30 y 31; MARCOS VILLÁN, Miguel Ángel, “Arte sanjuanista en las colecciones del Museo Nacional Colegio de San Gregorio”, en López-Yarto Elizalde, Amelia y Rincón García, Wifredo (coords.), *Arte y patrimonio de las órdenes militares de Jerusalén en España: hacia un estado de la cuestión*, Centro de Estudios de la Orden del Santo Sepulcro. Asamblea Española de la Soberana Orden de Malta y Lugartenencias Españolas de la Orden de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, Zaragoza-Madrid, 2010, pp. 71-82; MARCOS VILLÁN, Miguel Ángel, “Relieves del Bautismo de Cristo y del Martirio de San Juan Bautista”, en Bolaños Atienza, María (dir.), *El Museo crece. Últimas adquisiciones 2005-2010. Museo Nacional Colegio de San Gregorio*, Ministerio de Cultura, Secretaría General Técnica, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, Madrid, 2011, pp. 50-53 y VASALLO TORANZO, Luis, *Op. cit.*, pp. 152-155, 233 y 234.

²⁴ ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, pp. 298-300.

²⁵ ¿Felipe de Espinabete? *Cabeza de San Juan Bautista*, siglo XVIII, madera policromada, Tordesillas (Valladolid), Iglesia Museo de San Antolín. En ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, p. 303.



Figura 6. ¿Felipe de Espinabete?, *Cabeza de San Juan Bautista*, siglo XVIII, madera policromada, Tordesillas (Valladolid), Iglesia Museo de San Antolín, procedente de Tordesillas (Valladolid), Real Convento de San Juan Bautista. (Foto: Ángel Peña Martín).

dad en la Iglesia Museo de San Antolín de Tordesillas, y que actúa como relicario, al conservar una reliquia del santo (Fig. 6). Ara Gil y Parrado del Olmo plantean la posibilidad de que en origen estuviera colocada en el nicho existente en el retablo de lado de la Espístola del crucero de la iglesia conventual, y así es, ya que Fernández Torres en la *Historia de Tordesillas* recoge que: “el día cuarto se colocó a nuestra Señora en el altar colateral de la mano derecha [...] y es un retablo con un trono en medio de dos columnas para la Virgen, un hueco arriba para otro Santo y abajo un sol donde estaba colocada la cabeza muy notable de San Juan sobre un plato, y hoy en su lugar un San Antonio de Pádua”²⁶. Desconocemos en qué fecha pasó a la clausura conventual, en una dependencia de cuyo claustro las MM. Carmelitas la siguieron conservando hasta su partida.

²⁶ FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 310.

Con toda seguridad, también pertenecientes al patrimonio sanjuanista fueran la escultura de *San Juan Bautista*²⁷ (ca. 1600) del cementerio conventual y la talla de *San Miguel venciendo al demonio*²⁸ (s. XVIII), de la iglesia conventual, situada en un retablo del lado del evangelio el quince de mayo de 1744, siendo costeado por doña Antonia del Valle.

Volviendo al San Juanito, conviene recordar que a partir de los diversos relatos apócrifos y de determinados manuales de devoción, se desarrolló una extensa iconografía de San Juan donde convivían las representaciones como adulto barbado, vestido de ermitaño, junto a aquellas que mostraban al niño o joven anacoreta que habitaba en el desierto y, entre éstas, las que recreaban la imagen infantil del santo protagonista de tiernos encuentros con su primo. La imagen de San Juan niño surgió y se desarrolló completamente al margen de las fuentes de inspiración canónicas, ya que, aunque los cuatro textos evangélicos hacen referencia a distintos aspectos de su vida, ninguno de ellos dedica especial atención a los episodios de su infancia²⁹.

Una obra que tuvo gran influencia en la configuración de su imagen infantil fue la biografía que del santo escribió fray Juan de Pineda, cuyo capítulo primero del libro segundo se titula *De la edad que el bienaventurado baptista tenía cuando se fue al desierto y como se despidió de su madre dejándola llena de mil angustias por su ida*. Pineda realizó una valoración de las opiniones de Jacobo de Valencia, Orígenes, San Jerónimo o San Crisóstomo, que coincidían al aseverar que San Juan se fue al desierto a los tres años. Pineda puso en duda esta afirmación indicando que “un niño de tres años apenas puede ni aún sabe andar, ni sabe comer lo que le ponen en la mano guisado, cuanto más buscarlo en el desierto donde las bestias con trabajo hallan hierbas para comer”³⁰. Sin embargo, los artistas encontraron solución a este problema en los ángeles, quienes procuraban el alimento al niño, como muestra el lienzo *San Juan niño servido por ángeles*³¹ (ca. 1640) de Juan del Castillo del Museo de Bellas Artes de Sevilla. Ángeles que también se encargaban de velar su sueño, para protegerlo del ataque de las fieras, como aparece en la *Placa cerámica con San Juan Bautista y ángeles*³² (ca. 1700) del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid, realizada en Talavera de la Reina (Toledo).

Respecto a su iconografía, la imagen de San Juan Bautista, tanto adulto como niño, responde a un esquema muy uniforme en el que se incluyen siempre los mismos atributos. Viste, tal y como hiciera en su retiro en el desierto de Judea, una túnica de piel de camello ceñida con una

²⁷ Anónimo, *San Juan Bautista*, ca. 1600, piedra caliza, 170 x 53 x 42 cm, Tordesillas (Valladolid), Real Convento de San Juan Bautista. ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, p. 303 y ARIAS MARTÍNEZ, Manuel, HERNÁNDEZ REDONDO, José Ignacio y SÁNCHEZ DEL BARRIO, Antonio, *Op. cit.*, p. 201.

²⁸ Anónimo, *San Miguel venciendo al demonio*, siglo XVIII, madera policromada, 120 cm, Tordesillas (Valladolid), Extinto Real Convento de San Juan Bautista. ARA GIL, Julia y PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Op. cit.*, p. 303 y FERNÁNDEZ TORRES, Eleuterio, *Op. cit.*, p. 312.

²⁹ GARCÍA SANZ, Ana, *El Niño Jesús en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid*, Prosegur y Patrimonio Nacional, Madrid, 2010, p. 435.

³⁰ PINEDA, Fray Juan de, *Libro segundo de la vida y excelencias maravillosas del glorioso san Juan Baptista*, Barcelona, 1596, libro II, artículo I, capítulo I, p. 9.

³¹ Juan del Castillo, *San Juan niño servido por ángeles*, ca. 1640, óleo sobre lienzo, 117 x 95 cm, Sevilla, Museo de Bellas Artes (Núm. Inv. CE0803P). VALDIVIESO GONZÁLEZ, Enrique, *La pintura en el Museo de Bellas Artes de Sevilla*, Ediciones Galve, Sevilla, 1991, p. 137.

³² Taller desconocido de Talavera de la Reina (Toledo), *Placa con San Juan Bautista y ángeles*, ca. 1700, cerámica moldeada y esmaltada, 20 x 26,5 cm, Madrid, Museo Nacional de Artes Decorativas (Núm. Inv. CE26357).

cinta de cuero, como recogen San Mateo³³ y San Marcos³⁴, además de portar un manto rojo en memoria de su martirio. Le acompaña un cordero o *agnus dei*, cuya presencia hace referencia a la figura de Cristo como víctima que se ofrece en sacrificio por los pecados de los hombres, que en ocasiones reposa sobre el libro cerrado. Otro atributo del santo es el báculo crucífero, formado por dos cañas entrelazadas de las que pende la filacteria con el texto *Ecce Agnus Dei*.

El San Juanito de las MM. Comendadoras de Tordesillas es presentado como penitente retirado al desierto, mostrando como “mientras tanto el niño iba creciendo, y se fortalecía en el espíritu, y habitó en los desiertos hasta el tiempo en que debía darse a conocer a Israel” (Lc 1, 80). Viste la característica piel de camello y señala con el dedo índice de su mano derecha hacia el cordero, hoy perdido, haciendo referencia al *Ecce Agnus Dei*. Postura habitual en las imágenes de San Juanito, como vemos en el *San Juan niño*³⁵ (s. XVII) atribuido a Alonso de Mena de una colección particular de Écija (Sevilla) o en el *San Juan Bautista niño*³⁶ (s. XVII) del Museo Casa de los Pisa de Granada, entre otros muchos.

La talla se sitúa sobre un paisaje sugerido por un suelo rocoso con escasa vegetación, habitualmente habitado por reptiles y con una fuente, en referencia a la significación del agua en la vida del Bautista. Paisaje que podemos ver en otras imágenes coetáneas de San Juanito del círculo vallisoletano, como en el *San Juan Bautista niño*³⁷ (s. XVII) de la Real Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián de Valladolid, en el *San Juan Bautista niño*³⁸ (mediados del s. XVII) del Museo Nacional de Escultura de Valladolid o en el *San Juan Bautista niño*³⁹ (segunda mitad del s. XVII) del Convento de las Huelgas Reales de Valladolid.

El San Juanito de Tordesillas porta una banderola de plata con una cruz inscrita de la Orden de San Juan de Jerusalén, lo que, hasta la fecha, se ha venido interpretando como un signo inequívoco de pertenencia de la imagen a la orden sanjuanista. Si al presentar el *Niño Jesús Soberano*⁴⁰ (último cuarto del s. XVI) de las Comendadoras de San Juan de Jerusalén de Za-

³³ “Juan traía un vestido de pelo de camello y un ceñidor de cuero alrededor de su cintura, y su comida eran langostas y miel silvestre”, Mt 3, 4.

³⁴ “Andaba Juan vestido con pelos de camello, y traía un ceñidor de cuero a la cintura, sustentándose de langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo”, Mc 1, 6.

³⁵ Alonso de Mena, atribución, *San Juan niño*, siglo XVII, madera policromada, dorada y estofada, 62 cm, Écija (Sevilla), colección particular. En BERNALES BALLESTEROS, Jorge, “Nº 26. San Juan Niño”, en *Écija Imágenes del Niño Jesús*, Caja Rural de Sevilla, Écija (Sevilla), 1992, pp. 48 y 49.

³⁶ Anónimo, *San Juan Bautista niño*, siglo XVII, madera policromada y estofada, 47 x 23 x 13 cm, Granada, Museo Casa de los Pisa (Núm. Inv. 2247). En MARTÍNEZ MEDINA, Francisco Javier y BENAVIDES VÁZQUEZ, Francisco, *Los Niños Jesús del Museo “Casa de los Pisa”*, Archivo-Museo “Casa de los Pisa” Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, Granada, 1998, sin paginar.

³⁷ Anónimo, *San Juan Bautista niño*, siglo XVII, madera policromada, Valladolid, Real Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián.

³⁸ Anónimo, *San Juan Bautista niño*, mediados del siglo XVII, madera policromada, 93 x 45 x 28,5 (imagen) y 12 x 41 x 28,5 (peana), Valladolid, Museo Nacional de Escultura (Núm. Inv. CE0588). Procedente de Valladolid, Convento de Nuestra Señora de la Merced.

³⁹ Anónimo, *San Juan Bautista niño*, segunda mitad del siglo XVII, madera policromada, 73 cm, Valladolid, Convento de las Huelgas Reales. En MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José y PLAZA, Francisco Javier de la, *El arte en las clausuras de los conventos de monjas de Valladolid*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Subdirección General de Museos, Valladolid, 1983, sin paginar.

⁴⁰ Anónimo, *Niño Jesús Soberano*, último cuarto del siglo XVI, madera policromada, 41 x 26 x 25 cm, Zamora, Museo Diocesano.

mora en el Congreso Internacional *Arte y patrimonio de las órdenes militares de Jerusalén en España: hacia un estado de la cuestión*⁴¹, afirmábamos que la presencia sobre su pecho de un medallón con la cruz de la Orden de San Juan de Jerusalén vinculaba indiscutiblemente a la imagen con la orden, en esta obra no podemos decir que así sea. Pese a que en este caso la presencia de la cruz sí pudiera tener una vinculación con la orden, esta afirmación no podría hacerse extensiva a otras imágenes de San Juan Bautista adulto o niño, ya que son muy numerosas las imágenes del santo Precursor que presentan en sus peanas, trajes, coronas y estandartes la cruz de Malta, sin tener vinculación alguna con la orden. Y es que la Cruz de Malta no aparece ya como símbolo de pertenencia a la orden sanjuanista, sino como un atributo iconográfico más del Bautista.

Así, algunas imágenes lucen la cruz de Malta en sus ropas, como el *San Juan niño*⁴² (s. XVII), atribuido al círculo de los Ribas, del Convento de las Hermanas de la Cruz de Écija (Sevilla) o el *San Juanito*⁴³ (s. XVII), obra de Felipe de Ribas, perteneciente a la Colección de don Emilio Espinosa. Cruz que también luce sobre la piel de camello el San Juanito del grupo en barro cocido y policromado de la *Virgen con el Niño y San Juan Bautista*⁴⁴ (ca. 1692), obra de Luisa Roldán, del Loyola University Museum of Art de Chicago.

En la mayoría de los casos encontrados, la cruz de Malta aparece dispuesta en las coronas y diademas que portan las imágenes de San Juan niño, siendo éste un elemento generalmente móvil, y por lo tanto, poco definitorio, además, en muchas ocasiones, de cronología diferente a la de las tallas. Tales como las cruces que podemos encontrar en las coronas del *San Juan niño*⁴⁵ (s. XVII) de la Parroquia de Santa María Nuestra Señora de Écija (Sevilla), del *San Juanito*⁴⁶ (s. XVII) de Pedro de Mena del Convento del Corpus Christi de Granada, del *San Juanito*⁴⁷ (finales del siglo XVII) del Monasterio de Santa Clara de Jesús de Estepa (Sevilla)

⁴¹ PEÑA MARTÍN, Ángel, “El verme así no te asombre. El Niño Jesús Soberano del Monasterio de Comendadoras de San Juan de Jerusalén de Zamora”, en López-Yarto Elizalde, Amelia y Rincón García, Wifredo (coords.), *Op. cit.*, pp. 113-128.

⁴² Círculo de los Ribas, *San Juan niño*, siglo XVII, madera policromada, encarnada, dorada y estofada, 56 cm, Écija (Sevilla), Convento de las Hermanas de la Cruz. En BERNALES BALLESTEROS, Jorge, “Nº 26. San Juan Niño”, en *Op. cit.*, pp. 74 y 75.

⁴³ Felipe de Ribas, *San Juanito*, siglo XVII, madera policromada y estofada, 59 x 24 cm, Madrid, Colección particular de D. Emilio Espinosa. Procedente de Málaga, Colección particular de D. Agustín Clavijo. En MARÍN FIDALGO, A., “E. 36 San Juan Bautista Niño”, en *Sevilla en el siglo XVII*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Sevilla, 1983, p. 197 y VV.AA., *The mistery of the faith. An eye on Spanish sculpture 1550-1750*, Matthiesen Fine Art, London, 2009, pp. 140-149.

⁴⁴ Luisa Roldán, *Virgen con el Niño y San Juan Bautista*, ca. 1692, barro cocido y policromado, Chicago, Loyola University Museum of Art, Martin D'Arcy Collection.

⁴⁵ Anónimo, *San Juan niño*, siglo XVII, madera policromada, encarnada, dorada y estofada, 62 cm, Écija (Sevilla), Parroquia de Santa María Nuestra Señora. En BERNALES BALLESTEROS, Jorge, “Nº 2. San Juan Niño”, en *Op. cit.*, pp. 26 y 27.

⁴⁶ Pedro de Mena, *San Juanito*, siglo XVII, madera policromada, Granada, Convento del Corpus Christi. En LEÓN COLOMA, Miguel Ángel, “Escultura devocional en la intimidad de la clausura”, en Martínez Medina, Francisco Javier (coord.), *Granada tolle, lege*, Provincia Santo Tomás de Villanueva, Agustinos Recoletos, Granada, 2009, pp. 349-372.

⁴⁷ Anónimo sevillano, *San Juanito*, finales del siglo XVII, madera policromada, 54 cm, Estepa (Sevilla), Monasterio de Santa Clara de Jesús, Coro alto. En VV. AA., *Clausura. Monasterio de Santa Clara de Jesús de Estepa*, Ayuntamiento de Estepa, Estepa (Sevilla), 1999, p. 209.



Figura 7. Anónimo, *San Juanito*, siglo XVII, madera policromada, Sevilla, Convento de Santa María de Jesús. (Foto: Ángel Peña Martín).



Figura 8. Anónimo, *San Juanito*, siglo XVII, madera policromada, Sevilla, Monasterio de Santa Paula, sala de San Jerónimo. (Foto: Ángel Peña Martín).

o del *San Juanito*⁴⁸ (segunda mitad del siglo XVIII) del Monasterio de Santa Rosalía de Sevilla. Coronas que encontramos en numerosas imágenes del *Niño San Juanito* de las clausuras toledanas, como las veneradas en el Convento de San Pablo⁴⁹, en el Monasterio de la Purísima Concepción⁵⁰ y en el Convento de la Concepción Capuchina⁵¹. Así como en las diademas del *San Juanito*⁵² (s. XVII) del Desierto de Nuestra Señora de Belén en Las Ermitas (Córdoba), obra de Alonso de Mena, o en la del *San Juanito*⁵³ (s. XVII) del Convento de Santa María de

⁴⁸ Anónimo, *San Juanito*, segunda mitad del siglo XVIII, madera policromada, Sevilla, Monasterio de Santa Rosalía, Coro bajo. En CHAVERO BLANCO, Francisco de Asís, “13. 14. Niño Jesús y San Juanito”, en *Clara de Asís en el VIII centenario de su nacimiento*, E. P. G. y Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, Sevilla, 1994, pp. 13 y 14.

⁴⁹ ARBETETA MIRA, Letizia, *Navidad Oculta II. Los Niños Jesús de las Clausuras Toledanas*, Antonio Pareja Editor, Toledo, 2002, p. 145.

⁵⁰ Idem, p. 191.

⁵¹ Ibídem, p. 206.

⁵² Alonso de Mena, *San Juanito*, siglo XVII, madera tallada y policromada, 77 x 34 x 28 cm, Las Ermitas (Córdoba), Desierto de Nuestra Señora de Belén, Carmelitas Descalzos. En DOBADO FERNÁNDEZ, P. Juan O.C.D., “45. San Juanito”, en *La Navidad en Clausura. Imágenes del Niño Jesús en el Carmelo*, Comisión de la Coronación del Carmen de San Cayetano, Córdoba, 2010, pp. 122 y 123.

⁵³ Anónimo, *San Juanito*, siglo XVII, madera policromada, Sevilla, Convento de Santa María de Jesús.

Jesús de Sevilla, exquisita obra de platería que presenta un medallón con el Bautismo de Cristo y se remata con la cruz de Malta. Imagen que porta además sobre su pecho un medallón con la cruz de San Juan de Jerusalén, quizás antiguo hábito de la orden (Fig. 7).

Cruz de Malta que suele aparecer también dispuesta en el estandarte que porta la imagen, generalmente labrado en plata, como el del *San Juan Bautista niño*⁵⁴ (s. XVII) del Convento de la Concepción de Marchena (Sevilla), el del *San Juanito*⁵⁵ (s. XVII) del Monasterio de Santa Paula de Sevilla (Fig. 8) o el del *San Juanito*⁵⁶ (primeros decenios del siglo XVIII) del Monasterio de Santa Inés de Sevilla.

Caso llamativo, por la reiterada presencia de la cruz de San Juan de Jerusalén, es el del *San Juan niño*⁵⁷ (finales del siglo XVII), obra de Luisa Roldán, del Convento de la Encarnación de Sevilla, cenobio de MM. Agustinas Ermitañas, en cuya pelliza de piel de camello aparece un círculo rojo con la cruz de Malta inscrita, que también porta en su corona y estandarte. En el caso del *San Juan Niño*⁵⁸ (principios del siglo XIX) del Monasterio de Santa Paula de Sevilla, obra de Juan de Astorga, la cruz de Malta no parece dispuesta en la propia imagen, sino en el remate del expositor que le acoge (Fig. 9).

Imágenes infantiles que, como hemos señalado, siguen los modelos de las tallas de San Juan Bautista adulto, en las que, junto al resto de atributos iconográficos, también aparece la cruz de Malta, tanto en sus ropas como coronas. Como el *San Juan Bautista*⁵⁹ (primer tercio del s. XVII) de la Iglesia de San Juan Bautista de San Juan de Aznalfarache (Sevilla), en cuya túnica y manto aparece repetidas veces la cruz de Malta, o en la talla de *San Juan Bautista*⁶⁰ (1684-1688), obra de Luisa Roldán, de la Iglesia de San Antonio de Padua de Cádiz, cuyo manto está estofado y ornamentado con cuidados medallones de hojarasca con cruces blancas de la Orden de San Juan de Jerusalén, que habían sido ocultadas por una pésima policromía lisa de color rojo, y recuperadas gracias a la restauración efectuada en el año 2007 con motivo de la exposición *Teatro de grandesas*. Cruces de Malta que también presenta en su túnica el

⁵⁴ Anónimo hispanofilipino, *San Juan Bautista niño*, siglo XVII, marfil policromado, 21 x 5 x 4 cm, Marchena (Sevilla), Convento de la Concepción. En RAVÉ PRIETO, Juan Luis, “50. San Juan Bautista niño”, en *Arte religioso en Marchena. Siglos XV al XIX*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Marchena (Sevilla), 1986, p. 61.

⁵⁵ Anónimo, *San Juanito*, Siglo XVII, madera policromada, Sevilla, Monasterio de Santa Paula, sala de San Jerónimo.

⁵⁶ Anónimo, *San Juanito*, primeros decenios del siglo XVIII, madera policromada y estofada, Sevilla, Monasterio de Santa Inés. En CHAVERO BLANCO, Francisco de Asís, “11. 12. Niño Jesús y San Juanito”, en *Clara de Asís en el VIII centenario de su nacimiento*, E. P. G. y Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 1994, pp. 58 y 59.

⁵⁷ Luisa Roldán, *San Juan niño*, finales del siglo XVII, madera policromada, encarnada, dorada y estofada, Sevilla, Convento de la Encarnación. En GARCÍA OLLOQUI, María Victoria, *Luisa Roldán La Roldana. Nueva biografía*, Guadalquivir Ediciones, Sevilla, 2000, pp. 44 y 48.

⁵⁸ Juan de Astorga, *San Juan Niño*, principios del siglo XIX, madera policromada, Sevilla, Monasterio de Santa Paula, Coro alto. En ROLDÁN SALGUEIRO, Manuel Jesús, *Conventos de Sevilla*, Editorial Almuzara, Jaén, 2011, p. 86 y VALDIVIESO GONZÁLEZ, Enrique y MORALES MARTÍNEZ, Alfredo J., *Sevilla oculta. Monasterios y conventos de clausura*, Francisco Arenas Peñuela editor, Sevilla, 1980, p. 128.

⁵⁹ Anónimo sevillano, *San Juan Bautista*, primer tercio del siglo XVII, madera policromada y estofada, San Juan de Aznalfarache (Sevilla), Iglesia de San Juan Bautista.

⁶⁰ Luisa Roldán, *San Juan Bautista*, 1684-1688, madera policromada, dorada y estofada, 100 cm, Cádiz, Iglesia de San Antonio de Padua. En ROMERO TORRES, José Luis, “San Juan Bautista”, en *Roldana*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 2007, pp. 188 y 189 y SIERRA FERNÁNDEZ, Lorenzo Alonso de la, “San Juan Bautista”, en *Teatro de grandesas*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 2007, pp. 230 y 231.



Figura 9. Juan de Astorga, *San Juan Niño*, principios del siglo XIX, madera policromada, Sevilla, Monasterio de Santa Paula, Coro alto. (Foto: Ángel Peña Martín).

*San Juan Bautista*⁶¹ (1690), obra de Pedro Roldán, del retablo mayor de la Iglesia conventual de Santa María de Jesús de Sevilla, cuya corona también lleva inscrita la cruz de Malta. Frente a esta profusión de cruces de Malta, el *San Juan Bautista*⁶² (s. XVIII), atribuido a Francisco María Galeano, de la Iglesia de San Juan Bautista de Chiclana de la Frontera (Cádiz), sólo presenta una, dispuesta casi a manera de condecoración sobre su pecho. Incluso en las representaciones de la cabeza degollada del Bautista⁶³, también aparece la cruz de Malta, como en la *Cabeza degollada de San Juan Bautista*⁶⁴ (finales del siglo XVI) venerada en el Convento de

⁶¹ Pedro Roldán, *San Juan Bautista*, 1690, madera policromada, 175 cm, Sevilla, Iglesia conventual de Santa María de Jesús, Retablo mayor. En DÁVILA-ARMERO DEL ARENAL, Álvaro y PÉREZ MORALES, José Carlos, *Pedro Roldán*, volumen II, Ediciones Tartessos, Sevilla, 2008, pp. 298-305.

⁶² Francisco María Galeano (atribución), *San Juan Bautista*, siglo XVIII, madera policromada, Chiclana de la Frontera (Cádiz), Iglesia de San Juan Bautista. Procedente de Cádiz, Convento de Santo Domingo.

⁶³ A este respecto ver MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José, “Cabezas de santos degollados en la escultura barroca española”, *Goya*, nº 16, 1957, pp. 210-213.

⁶⁴ Anónimo, *Cabeza degollada de San Juan Bautista*, finales del siglo XVI, madera policromada, 48 x 48 cm, Toledo, Convento de la Purísima Concepción. En NICOLAU, Juan, “Cabeza degollada de San Juan Bautista”, en *Celosías. Arte y piedad en los conventos de Castilla-La Mancha durante el siglo de El Quijote*, Empresa pública “Don Quijote de La Mancha 2005, S. A.”, Toledo, 2006, p. 368.

la Purísima Concepción de Toledo, que aparece dispuesta sobre una bandeja con la inscripción “CAPUT SAN / TISSIMI / JOANNIS / BAPTISTA”, intercalándose cuatro cruces de Malta en la grafía, o en la *Cabeza degollada de San Juan Bautista*⁶⁵ (ss. XVI-XVII) del Convento de San Pablo de Toledo, que, a diferencia del modelo habitual, recibe culto rígida en vez de colocada en una bandeja. Sobre su cabeza presenta una diadema de bronce con botones de plata y fondo de esmalte azul, en la que se dispone la cruz de Malta, que también aparece en el frente de su peana.

La figura de San Juanito apareció ligada tradicionalmente a la Sagrada Familia, aunque nada sustenta esta convivencia infantil en los evangelios canónicos o apócrifos⁶⁶. Así el padre Interián, criticó por incongruentes, con la historia y el relato evangélico, este género de pinturas: “a lo mismo puede reducirse también el pintar frecuentísimo al Niño Jesús jugueteando con su primo según la carne, el Santo Precursor Bautista. A lo mismo digo, sino que esto, además de ser una ligereza ridícula, envuelve también un error bastante manifiesto que con ocasión de dichas pinturas aprenden los fieles desde muchachos [...] Es cierto que ni del evangelio ni de ninguna historia que merezca entera fe se puede probar o colegir que Cristo y su precursor San Juan Bautista concurriesen cuando niños en algún lugar o que se viesen mutuamente. No niego absolutamente que esto pudiese suceder por razón del tiempo o edad (pues el Bautista no excedía a Cristo en edad sino sólo seis meses). [...] Sino que por haber sucedido así realmente, y de hecho, nos engañaríamos mucho a no ser que clara, y casi diría evidentemente, constase del Evangelio. [...] No estuvieron, pues, juntos alguna vez Cristo y su precursor cuando niños, por lo menos antes de irse a Egipto el Salvador, ni tampoco antes de la vuelta de Israel. [...] Además, que no porque de algún modo pudiese suceder así debemos fácilmente persuadirnos a que así sucedió, y por tanto no lo deberá pintar de este modo el pintor cuerdo y erudito, siquiera por evitar esta ligereza, cuya mancha sólo puede quitarla una grave autoridad y de mucho peso. En lo que, como en otras muchas cosas, si hubieran reparado los pintores o hubieran procurado instruirse no pintarían con la frecuencia que lo hacen contra la verdad de los hechos y de las historias”⁶⁷. Pese a estas críticas, fueron muy comunes las representaciones en las que a la Sagrada Familia se unía San Juanito, como muestra el lienzo de la *Sagrada Familia con San Juan Bautista niño*⁶⁸ (segunda mitad del s. XVII) del refectorio del

⁶⁵ Anónimo, *Cabeza degollada de San Juan Bautista*, siglos XVI-XVII, madera policromada, 33 x 20 x 16 cm, Toledo, Convento de MM. Jerónimas de San Pablo. En NICOLAU, Juan, “Cabeza degollada de San Juan Bautista”, en *Celosías. Arte y piedad en los conventos de Castilla-La Mancha durante el siglo de El Quijote*, Empresa pública “Don Quijote de La Mancha 2005, S. A.”, Toledo, 2006, p. 367.

⁶⁶ A este respecto ver JIMÉNEZ MONTESEIRÍN, Miguel, “2.11 bis La Virgen y San Juan Bautista velan el sueño del Niño Jesús”, en *Callada Belleza. Arte en las clausuras de Cuenca*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2008, pp. 101-103.

⁶⁷ INTERIÁN DE AYALA, Juan, *El pintor cristiano y erudito o tratado de los errores que suelen cometerse freqüentemente en pintar y esculpir las Imágenes Sagradas. Obra útil para los que se dedican al estudio de la Sagrada Escritura y de la Historia Eclesiástica*. [...] Traducida en castellano por Don Luís de Durán y de Bastero, Ibarra, Madrid, 1782, pp. 244-248.

⁶⁸ Anónimo, *Sagrada Familia con San Juan Bautista niño*, segunda mitad del siglo XVII, óleo sobre lienzo, 193,5 x 133,5 cm, Zamora, Museo Diocesano. En HERAS HERNÁNDEZ, David de las, *Catálogo artístico-monumental y arqueológico de la diócesis de Zamora*, [s. n.], Zamora, 1973, pp. 213 y 214 y PLAZA SANTIAGO, Francisco Javier de la y REDONDO CANTERA, María José, “Sagrada Familia con San Juan Bautista Niño”, en *Remembranza. Las Edades del Hombre*, Salamanca, Fundación Las Edades del Hombre, 2001, pp. 591 y 592.



Figura 10. Anónimo, *San Juanito*, siglo XVII, madera policromada, Toledo, Convento de Santa Isabel. (Foto: Ángel Peña Martín).

Convento de San Juan de Jerusalén de Zamora, en el que a las figuras del Niño Jesús, la Virgen María y San José se suma San Juanito con un cordero en sus brazos.

La figura de San Juanito también se hizo presente en los hábitos de la Orden de San Juan de Jerusalén. Si por el anverso aparecía la cruz de Malta, por el reverso se disponía a la Sagrada Familia con el Niño San Juanito, como en el *Hábito de San Juan o Malta*⁶⁹ (1650-1675) del Victoria & Albert Museum de Londres, o mostraban a Jesús infante con San Juanito, como en el *Hábito de San Juan o Malta*⁷⁰ (s. XVII) de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid, ambos obra de Giuseppe Bruno.

Cerramos este estudio, con un caso singular entre las imágenes de San Juan Bautista niño, como es el del *San Juanito*⁷¹ (s. XVII) del Convento de Santa Isabel de Toledo, convertido en caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén al mostrar sobre su pecho el *hábito* o *venera* de la orden, colgando de un collar esmaltado, de pasos y pasillos, con lo que parece una *broncha*, lo que lleva a Arbeteta Mira⁷² a sospechar que este collar, sea en realidad, una *cintura* femenina, cinturón de talle bajo en forma de “v” con un elemento de perfil triangular, la *broncha*, a la que se ha añadido la cruz sanjuanista (Fig. 10). La presencia en la clausura conventual de este hábito y de su collar, datable entre el último tercio del siglo XVI y el primero del XVII, debe ser fruto de una donación particular destinada al adorno de la imagen, o cabe también la posibilidad de que formase parte de alguna dote, en aquella obligada *alhaja de sacristía*, que las novicias debían ofrecer para su ingreso en la vida conventual⁷³. La imagen se dispone sobre una peana en cuyo frente también se dispone la cruz de San Juan de Jerusalén.

Concluimos esta comunicación esperando haber recuperado y puesto en valor una de las imágenes devocionales más importantes del que fuera Real Convento de San Juan Bautista de Tordesillas (Valladolid), cuya historia poco a poco se va desvaneciendo y cuyo patrimonio artístico hoy se encuentra lamentablemente descontextualizado para la Orden de San Juan de Jerusalén. Para finalizar, señalar el aspecto más importante que, a nuestro juicio, encierra este San Juanito, que no es otro, que el hecho de que para las MM. Comendadoras, por la Fe y al servicio de los hombres, respondía a uno de sus carismas.

⁶⁹ Giuseppe Bruno, *Hábito de San Juan o Malta*, 1650-1675, oro esmaltado, 7,6 x 6,4 x 0,8 cm, Londres, Victoria & Albert Museum (Núm. Inv. 1285-1871).

⁷⁰ Giuseppe Bruno, *Hábito de San Juan o Malta*, siglo XVII, oro fundido, cincelado, laminado, recortado, relevado y esmaltado, 4,6 x 3,5 cm, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano (Núm. Inv. 4254). En ARBETETA MIRA, Letizia, “Joyas mallorquinas y obras de Giuseppe Bruno en la colección Lázaro”, *Goya*, nº 287, 2002, pp. 68-82; ARBETETA MIRA, Letizia, “147. Hábito de Santiago y Hábito de San Juan o Malta”, en *El arte de la joyería en la colección Lázaro Galdiano*, Caja Segovia, Obra Social y Cultural, Segovia, 2003, pp. 180 y 181; GONZÁLEZ GOZALO, Elvira, “XI. La cruz de Malta en el joyero de Mallorca”, en Oliver Moragues, Manuel (coord.), *La Orden de Malta, Mallorca y el Mediterráneo*, Soberana Orden de Malta, Delegación de Baleares y Consell de Mallorca, Palma (Mallorca), 2000, pp. 213-254 y HORCAJO PALOMERO, Natalia, “Joyería de la Orden de Malta”, en López-Yarto Elizalde, Amelia y Rincón García, Wifredo (coords.), *Op. cit.*, pp. 255-264.

⁷¹ Anónimo, *San Juanito*, siglo XVII, madera policromada, Toledo, Convento de Santa Isabel. En ARBETETA MIRA, Letizia, *Navidad Oculta II...*, p. 122.

⁷² ARBETETA MIRA, Letizia, “Hortus conclusus. La joyería en las clausuras femeninas”, en Rivas Carmona, Jesús F. (coord.), *Estudios de platería: San Eloy 2010*, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia, 2010, pp. 125-142.

⁷³ PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel, “142. B) Encomienda de San Juan o Malta”, en *La Luz de las Imágenes. Orihuela*, Generalitat Valenciana, Valencia, 2003, p. 435.

